

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVII

DIARIO DE LA NOCHE

NUM. 793 7

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.— Administrador, D. Emilio Garrido López.

CONDICIONES

Las suscripciones y anuncios se reciben exclusivamente en la Redacción y Administración, Medieras 4.

Martes 1.º de Mayo de 1886

El vino de Proto-cloruro de hierro con hipofosfitos de cal y de sodio. (Hábase en la cuarta plana.)

MAQUINISTAS DE LA ARMADA

Del último número del Boletín del Cuerpo de Maquinistas vamos á reproducir un buen meditado artículo, con cuyas consideraciones estamos de perfecto acuerdo.

Nunca se impuso con tanta fuerza como ahora la necesidad de atender con preferencia al cuerpo de maquinistas de la Armada, llamado en el buque moderno á prestar muchos y muy delicados servicios. Y ya que no se piense seriamente en reformar el Reglamento, deficiente á todas luces, por que ese cuerpo se rige, dando á los maquinistas las condiciones y la importancia á que tienen innegable derecho, lo menos que puede exigirse es que se atiende á su situación actual, evitando que por el abandono en que se le tiene y por falta de personal, pierdan los unos todo estímulo al ver que se eternizan en las clases subalternas y rinda á los otros el peso de las exageradas atenciones con que se les agobia.

Dice así el artículo del Boletín:

«Si por la paralización que de algunos años á esta parte sufren las escalas del Cuerpo, fuéramos á juzgar de su importancia y atenciones, creyéramos que estas habían disminuido en alto grado, existiendo por consecuencia un plantel de maquinistas capaz de cubrir con exceso los destinos de arsenales y buques armados.

Disto esto sin embargo tanto de la verdad, y es tan extraña la paralización de que hablamos, en unas circunstancias en que todos los Cuerpos de la Armada tienen necesidad de aumentar su contingente ante las atenciones creadas por la nueva Escuadra, que ni acertamos á darnos cuenta de lo que con nosotros sucede, ni comprendemos, por más que los repetimos, á qué motivos puede obedecer la forzosa postergación á que están condenadas las clases subalternas del Cuerpo, dada su organización y falta de promociones.

Que las atenciones crecen, lo dicen las difi-

cultades con que se cubren los destinos en los pocos buques armados que existen, y de los cuales son contados los que tienen su dotación completa á pesar de no existir en los Departamentos ni un solo Maquinista sin destino, ni bastan los que hay á cubrirlos, razón por la que primeros Maquinistas desempeñan el cometido de cuartos y algunos de estos cubren dos y tres destinos á la vez.

La importancia incontestable de las máquinas, las múltiples aplicaciones que reciben en los modernos buques, y las magnitudes que alcanzan en razón de la gran potencia que deben desarrollar, son causas todas en que lógicamente debemos apoyarnos para creer que nuestra importancia y servicios, lejos de disminuir, aumentan.

Esto no obstante, los hechos están en completo desacuerdo con lo que la razón parece dictar; y mientras los modernos aparatos exigen los sacrificios de las horas de descanso si hemos de colocarnos á la altura de nuestro cometido, respondiendo así la confianza que en nosotros parece depositarse; mientras nuestra ambición y orgullo se cifran en prever los accidentes que ocurrir pueden para que nada se oponga al inmediato cumplimiento de las órdenes recibidas procurando así obtener una consideración que oficialmente se nos niega, vemos con sentimiento que nada responde á nuestros esfuerzos, que nos eternizamos en una clase determinada, por falta de convocatorias, y que nuestra consideración é importancia, sigue la ley inversa de la importancia y consideración que merecen las máquinas.

Al decretarse la nueva escuadra, nuestra esperanza renació; creímos que con ella llegaría para nosotros una era de prosperidad, que las convocatorias se sucederían con la regularidad de hace algunos años y... ¿por que no hemos de decirlo? que mejoraría nuestra posición. El desengaño ha sido tan grande como nuestro deseo en contrario, las promociones se suceden tan de tarde en tarde, que al anunciarse una, ni recuerdo se guarda de la fecha en que se verificó la anterior; sin tener en cuenta que ya no se realizan para todas las clases á un tiempo, corriendo así las escalas, sino para una de cada vez, dándose con este sistema el caso anómalo de que la mayor parte de los terceros Maquinistas, ven hoy á su lado á los que eran sus

ayudantes en época no lejana; y si como es de esperar se proroga algún tiempo la promoción para segundos, juntos concurrirán á disputar las plazas anunciadas.

El sistema, tiene efecto de matar el pequeño estímulo que pueda quedarnos, pues nada hay más sensible, nada que más mortifique el amor propio del que no omitir sacrificio alguno por adelantarse en su carrera, procurando encontrarse siempre en condiciones de ascenso, que ver llegar á su altura á los que con una diferencia de ocho años de servicio, tienen por único mérito distinguible, la suerte de alcanzar con un intervalo de dos ó tres años, las promociones de cuartos y terceros, mientras que por no haberla de segundos en ese tiempo continúan en aquella clase los que ya lo eran, al ingresar como cuartos los primeros.

Esto es precisamente lo que viene sucediendo de algún tiempo á esta parte, y que no expodríamos por demasiado conocido, si con ello no pretendiéramos llamar respetuosamente la atención del Sr. Ministro del ramo, por si su elevado y recto criterio encuentra un medio de remediar el mal que lamentamos.

Desde últimos del 82 solo ha habido una promoción de segundos Maquinistas, teniendo ésta lugar á principios del 85, y tan á raíz por consecuencia, de los dos años de embarco que se exigen en el empleo inmediato, que solo un corto número de los que en la primera fecha obtuvieron el nombramiento de terceros pudieron concurrir á ella. Así, pues, mientras la casi totalidad de estos últimos continúa en el mismo empleo, los que de la misma fecha y por especialísimas circunstancias alcanzaron en el 85 el ascenso á segundos, están hoy por los derechos que á esta clase concede el Reglamento, en aptitud de optar á la plaza de primeros Maquinistas de segunda, tan pronto como soliciten el examen que para ello deben prestar, llegando así, aunque parezca raro, á darse el caso de ver dentro de muy poco, primeros y terceros Maquinistas, con la misma antigüedad de esta última clase.

¿Es acaso que no se necesitan segundos Maquinistas porque disminuyen las atenciones de esta clase? El reglamento de dotaciones, y la importancia de los buques que se adquieren vienen á probarnos lo contrario.

Los segundos maquinistas son precisamente los que más destinos cubren hoy, y en los que por razón de su continuo ascenso á primeros quedan más vacantes, existiendo en el día 20 de éstos aunque aparezcan algunas menos, efecto de no haberse cubierto las que hay de primeros, con los segundos examinados y aprobados para aquella clase; hecho que solo se explica por el corto número de los últimos ante las perentorias necesidades del día, y cuya medida perjudica notablemente á los que debieran ascender, viniendo además en apoyo de lo que sustentamos, á saber: que el número de segundos maquinistas es hoy insuficiente, y que aun cubiertas las vacantes que existen, lo será también para las atenciones que la nueva escuadra crea.

No es esto, sin embargo, lo único que merece observarse y que por sí solo bastaría á mortificar, matando su estímulo, á los que aún desatendiendo sus necesidades, dedican una no despreciable parte de su haber á adquirir la instrucción hoy tan necesaria á las distintas clases que forman el cuerpo. Sucede también que ayudantes de máquina y aún particulares que no han querido ó podido ingresar de cuartos maquinistas, se van á navegar á la marina marcante para volver tres años después, puesto que nuestro reglamento les autoriza, á presentarse como candidatos y en oposición con los terceros del Cuerpo, para la primera promoción de segundos maquinistas que se anuncie.

Muchos otros puntos podríamos indicar cuya fácil y justa reforma se impone, y que darían por resultado levantar el harto decaído espíritu de los maquinistas subalternos, cuyo triste porvenir no se nos oculta, si no se procura entre otras cosas, impedir extrañas ingerencias en el Cuerpo, exigir mayor suma de conocimientos para el ingreso, y regularizar las promociones teniendo éstas lugar para todas las clases á la vez, por pequeño que sea el número de vacantes, sin que una vez verificadas aquellas y adjudicadas éstas á las primeras notas, se amplíe su número.

Sentimos que el espacio disponible no nos permita dar mayor extensión á estas consideraciones, y cesamos por hoy, abrigando la esperanza de que el Sr. Ministro de Marina que tan alto supo colocar su patriotismo con la creación de la escuadra, y cuyo interés por los Cuerpos subalternos es tan notorio, atenderá como suplica, tan necesaria al buen servicio, como equitativa para el Cuerpo de Maquinistas.»

NUESTRO ARSENAL.

RELACIÓN de las obras ejecutadas por los distintos talleres y atenciones del Ramo de Ingenieros, en la última semana del mes de Abril.

Calderería de cobre.

«D. Juan de Austria.»—Tubería de las bombas reales, tubos recipientes de las purgas del Donkeys, contra incendios; se han terminado los paramanos de la toldilla y se están arreglando los del puente.

Tercera brigada.

Se han puesto doce candeleros en el castillo y en el puente, cuatro id. en los portales de entrada y las dos placas de metal; se han terminado las brizolas, se han terminado los repuestos de cubierta; se han puesto cuatro grifos á proa y se continúa reparando el pañol de granadas de popa.

Maquinaria.

Se continúa en los trabajos de la semana anterior.

MUESTRAS SIN VALOR.